

Te vas a enterar, Bermúdez

Por: José María Izquierdo

Pedro J. está muy enfadado. ¿Qué le ha pasado a **Pedro J.**? Pues lo que uno de los comentaristas habituales de este blog –Tari, gracias por el seguimiento- ya había advertido esta tarde noche con fino olfato de catavenenos: **“Ni te cuento el trabajo que van a dar a Izquierdo los de la caverna, con el tema del premio al juez Gómez Bermúdez”**. Se trata del premio **Temas de Hoy**, de la editorial **Planeta**, que el juez **Javier Gómez Bermúdez** ha ganado con el ensayo **“No destruirán nuestra libertad”**, que aborda la amenaza del terrorismo islamista. Y, en efecto, el director de *El Mundo* no ha perdido comba. **Título en portada: “El juez del 11-M gana 60.000 euros con un libro vinculado al caso”**. Gran editorial: **“Gómez Bermúdez también quiere ser ‘juez estrella’”**. Voy a prescindir de transcribirles alguno de sus párrafos para dar todo el protagonismo al director ¿estrella? A las **18.35**, **Pedro J.** ya había grabado –y colgado en la red- **un vídeo para dar leña al malvado Gómez**. Les ofrezco un extracto, sin interrupción de comentarios, y **el enlace para que lo disfruten en su integridad**.



EL OJO

UNA REVISTA DE PRENSA EN ABSOLUTO NEUTRAL



IZQUIERDO

SOBRE EL AUTOR JOSÉ MARÍA IZQUIERDO (Madrid, 1946) fue redactor jefe de *Diario 16*, subdirector de Informaciones y corresponsal de EFE en La Habana. En 1983 se incorpora a *EL PAÍS* como jefe de Edición, donde fue redactor jefe y subdirector. En 1989 se incorpora como director de los Servicios Informativos a Canal+. En 1995 vuelve a *El País* como director adjunto. Desde setiembre de 2005 hasta noviembre de 2009 fue director de los Informativos de Cuatro y de CNN+.

SOBRE EL BLOG El catavenenos probaba la comida para sus señores, fueran Agripina o cualquiera de los Borgia, y les informaba: ojo, aquí puede haber cicuta (o cianuro, o belladona). El autor de este blog asume esta profesión de riesgo y se sumerge en lo más profundo de la derecha española, tan vociferante y venenosa. El catador, ya inmunizado por la ingestión de dosis homeopáticas a lo largo de sus muchos años, se limitará a descubrirles una muestra del sapo o la culebra, y simplemente les advertirá de los graves daños que puede comportar para su equilibrio psicológico la lectura completa de tal o cual artículo. La decisión, enteramente suya.